

MIEL 2020 EDICIÓN VIRTUAL

Fecha: Jueves 8 de octubre del 2020

Transcripciones del conversatorio *Retos y posibilidades del audiovisual con horizonte comunitario*.

En la mesa participaron:

Gabriela Gómez – Ojo Semilla Feminista

Erika Flor – FESDA

Vito Ribeiro – Bombozila

Luz Estrello – Maizal

Amanda Gonzales – Maizal

Palabras de inicio de los participantes de la mesa:

Luz: Hola a todas, todos, todes que están conectándose desde distintos puntos del Abya Ayala, les saluda Luz del Colectivo Maizal, desde Lima – Perú. Aquí estamos en el encuentro MIEL, en su edición virtual 2020. Rompiendo las fronteras del territorio audiovisual latinoamericano. Esto es un encuentro que hemos convocado, que hemos provocado desde hace un año, entre varios colectivos y colectivas que nos dedicamos a la comunicación popular a las distintas prácticas audiovisuales que acompañan procesos de defensa del territorio, y del movimiento social en general. Nosotras estamos muy contentas y muy felices de poder tener este espacio de compartición, como dicen los compas zapatistas, para poder recordarnos que somos parte de un movimiento grande, regional, latinoamericano que está tratando de narrar, o mejor dicho que ya lo está haciendo, que ya está narrando historias desde abajo, desde los pueblos, desde las comunidades y rompiendo los cercos mediáticos que se imponen desde los medios de comunicación, y las grandes narrativas del poder. Hoy día tenemos un programa muy especial. Antes me gustaría invitarles a que no se pierdan la muestra audiovisual que se está en el marco de este encuentro Miradas en Lucha, le hemos puesto Abya Yala Arde, porque cuando decidimos hacer este encuentro con nuestras amigas y nuestros amigos, y compas de distintas latitudes. Estábamos entre bajoneados por la pandemia, porque nos íbamos a encontrar físicamente acá en Lima este año para intercambiar pedagogías, y técnicas y publicaciones, pero por todo lo que pasó no lo pudimos hacer, y sin embargo tuvimos muchas ganas de seguir compartiendo y no dejarnos derrotar por el distanciamiento social, y aprovechar también las ventajas o las nuevas herramientas que también tenemos al alcance con la tecnología, con el internet, y con las capacidades que todas y todos hemos empezado a intercambiar a lo largo de este tiempo. Entonces, como parte de ese esfuerzo hemos preparado una muestra de documentales, una selección de audiovisuales bastante potente. Son tres focos, porque en medio de tanta producción, y de tanta necesidad de girar este tipo de materiales nos encontramos con tres grandes ejes, que quisimos compartir. El primer se llama

Octubre volvió, en el marco del aniversario del levantamiento del pueblo ecuatoriano, chileno, colombiano, haitiano, de todos los pueblos que se levantaron en el 2019, entonces hemos preparado una selección sobre este acontecimiento. Está también foco al que hemos llamado *Alternativas en confinamiento*, son experiencias de auto organización, que han surgido y se han fortalecido en el marco de estos últimos tiempos pandémicos. Y en el tercer foco, no podrían faltar toda la ola de los movimientos feministas que a lo largo de todo nuestro continente están marcando la hora, con todo y pandemia, en muchísimos territorios las compas estamos exigiendo nuestros derechos, y además manifestándonos desde el audiovisual, que es algo muy potente que está sucediendo. No se pierdan la muestra, está completamente libre para todas y todos, a un clic de distancia de todos ustedes. Mandar un saludo muy especial a toda la banda que también está transmitiendo en estos momentos, estamos en una transmisión simultánea, con los canales de la Sandía Digital, hermanas muchas gracias; también con la Cooperativa Tierra Negra, desde Cali en la Casa Barullo, y nosotros acá desde el canal del Maizal Audiovisual.

Tenemos grandes invitados, tenemos el agrado de tener en esta mesa rompe fronteras a Gabriela Gómez, ella está conectada desde el centro del mundo, desde Ecuador, desde el Ojo Semilla Feminista; también tenemos a Vito de Bombozila, desde Brasil; y a Erika Flor, desde Colombia, desde Cali. Les dejo para que nos puedan dar un saludo.

Gaby: Hola con todas, con todos ,con todes, un gusto estar aquí, con tantos hermanos y hermanas que nos apasionamos con hacer este cine, por darle otra mirada desde la comunicación alternativa comunitaria. Un abrazo para todas y todos quienes se conectan a esta señal, qué lindo echar palabra con ustedes. Un abrazo muy fuerte desde Ecuador.

Erika: Saludos a todas, muy feliz con este espacio de tejido y juntanza para hermanarnos más.

Vito: Muy contento de estar con ustedes, un saludo muy grande a todas las personas que nos ven, escuchan por las redes sociales, es siempre una celebración muy especial de las miradas en lucha. Ahí estoy para lo que venga.

Amanda: Saludando a las compañeras y compañeros que se van sumando poquito a poquito a esta transmisión, en esta bonita conversa de hoy y de los días que vienen.

Luz: Bueno compas, muchas gracias. Estamos acá a pesar del distanciamiento físico, dispuestos a intercambiar, a conocernos. ¿Qué les parece si comenzamos con la experiencia que nos va a compartir nuestra compañera Gaby desde Ecuador, a propósito del Ojo Semilla Feminista? Una experiencia súper valiosa que nos interesa mucho que conozcan, los dejamos con ella. Pero para ir planteando un piso más o menos común, nosotros le hemos puesto a este

conversatorio como eje o paraguas, las posibilidades del audiovisual con horizonte comunitario, con una afán de no poner una categoría como cine comunitario, o audiovisual comunitario, sino más bien invitando a preguntarnos cómo estamos nombrando estas prácticas audiovisuales en torno a los movimientos sociales, a procesos de educación popular, a procesos organizativos, y poner entonces la mesa abierta para preguntarnos entre todos y todas cómo lo estamos leyendo desde nuestros territorios, y por supuesto desde nuestras prácticas. Comenzamos contigo Gaby, por favor cuéntanos a nuestra audiencia qué es el Ojo Semilla, y luego cómo surgió la propuesta del Ojo Semilla Feminista.

Presentación de las reflexiones desde el Ojo Semilla Feminista (Ecuador), a cargo de Gabriela Gómez.

Gaby: Primero agradecerles un montón por darnos este espacio, vengo en representación de todas las compañeras que hacemos Ojo Semilla Feminista, el capítulo feminista. Es muy grato poderles compartir este trabajo colectivo que tiene ya varias ediciones y varios hallazgos, y ha enfrentado varios desafíos y varios retos, pero que también nos ha dejado grandes aprendizajes para esta construcción de este audiovisual, que definitivamente si queremos llamarle comunitario, y sobre todo feminista.

Contarles que la experiencia del Ojo Semilla, en sí misma nace hace algunos años con una intención de parte del Churo, que es una organización que aquí en Ecuador trabajamos por el derecho a la comunicación. tenemos varios ejes, desde el derecho a la comunicación para ejercerlo. En esa línea empezamos a trabajar con las comunidades con las que ya veníamos trabajando durante tiempo, comunidades de pueblos y nacionalidades indígenas de aquí del Ecuador; mujeres, hombres, jóvenes afrodescendientes, es decir, con comunidades diversas. Así fue el primer encuentro en el que también estuvo por ahí Julio, quien nos estuvo acompañando en uno de nuestros encuentros, qué bonito todo lo que pudimos crear. Ahí nos dimos cuenta que si bien estábamos aterrizando en temáticas co-dialogadas que estaban siendo invisibilizadas en los medios tradicionales, que estaban siendo no consideradas en la producción audiovisual de nuestro país, en las narrativas de los medios de comunicación; nos dimos cuenta que dentro de esa invisibilización, nosotras las mujeres, las diversidades sexo genéricas estábamos muchísimo más invisibilizadas. Problemáticas que tienen que ver con la violencia de género, con el derecho a decidir, la soberanía de los cuerpos, los derechos sexuales y reproductivos, los feminismos que estamos construyendo acá en Abya Yala, pues, definitivamente no se les estaban considerando como temáticas a tratar dentro de estas producciones que se estaban haciendo en el marco general del Ojo Semilla. Entonces, decidimos que era muy necesario darnos un tiempo y un espacio para dialogar entre nosotras, para hacer un proceso colectivo desde las mujeres, desde las diversidades sexo genéricas, y pues también, desde una mirada feminista que es a la que nosotras nos adscribimos . Así nace el primer

Ojo Semilla Feminista, y se da en Saraguro que es una comunidad indígena del pueblo kichwa Saraguro, al sur del país, vecinos con Perú. Aquí nos juntamos con varias mujeres. Siempre el promedio de mujeres que nos juntamos es entre 30 o 20 mujeres, en algunos casos más, pero en Saraguro fue la primera experiencia de juntar lideresas locales, de juntar jóvenes de distintas organizaciones, de juntar mujeres de las comunidades que estaban trabajando por la defensa de los territorios, pero también de la defensa de los derechos de las mujeres. De ahí podemos nombrar a varias organizaciones como Chaski Warmikuna, Corpukis, Mashi Pierre. Todas en colectivo nos decidimos juntar y fue un proceso que duró alrededor de 3 meses, de ahí recogimos varios elementos, varios aprendizajes que nos llevaron a repensarnos la metodología del siguiente Ojo Semilla, con todo lo que nos había el primer Ojo Semilla, que era incluir a compañeras productoras, audiovisuales, fotografías que permitan que los contenidos que íbamos a hacer tengan no sólo mayor calidad, sino puedan tener una potencia mucho más grande a través de la técnica que definitivamente tiene la producción audiovisual. Así, ya para las siguientes metodologías hicimos una compilación de estos aprendizajes, y ahora les puedo contar que tenemos algunas ediciones que se han realizado en Esmeraldas, en Caimito con mujeres afrodescendientes, otro en la comunidad del Peguche, que es el pueblo kichwa Otavalo al norte del Ecuador, y la última, recién salidita del horno, antes de entrar a este aislamiento del COVID 19, nuestro último viaje fue al Valle de Chota, donde estuvimos una semana visitando varias comunidades afrodescendientes, mujeres de sectores populares afrodescendientes de todo este territorio ancestral que es el Valle del Chote, y es donde también tenemos unas hermosas producciones que están subidas en el canal de youtube de Ojo Semilla.

Luz: Nosotros tenemos entendido que a raíz de estas experiencias, primero en Saraguro, después en Esmeraldas, están íntimamente relacionadas con las organizaciones de base, de cada territorio. Quizás podemos abundar un poco más en el contexto organizativo, o en el contexto en general de Ecuador, que ha sido bastante interesante y muy aleccionador. Y después, Gaby, quizás nos gustaría escuchar qué pasó, o cómo le han hecho con esta sistematización de aprendizajes y de enseñanzas, cómo han recopilado estas técnicas, estas pedagogías, en qué proceso están.

Gaby: Les cuento que las mujeres que participan, son mujeres que son parte de colectivos y organizaciones. También abrimos inscripciones, y eso nos llevó a conocer a muchísimas mujeres que estaban pensándose desde los feminismos afros, de los feminismos runas, que les llamamos acá a los feminismos indígenas, a los feminismos populares, y también amazónicos, porque somos una mezcla muy compleja, que nos ha hecho pensar fuerte/fuerte lo que es la interseccionalidad, que es una categoría que desde los feminismos le apostamos bastante, para ir construyendo, las mayoría de compañeras son parte de organizaciones.

Lo que nos ha ayudado estas producciones audiovisuales es a construir procesos dentro de sus organizaciones. Por ejemplo cuando estuvimos en Saraguro, varias de nuestras producciones tienen que ver con la violencia de género, con la defensa del territorio, y muchas de las discusiones que salieron eran este símil entre la explotación de la tierra, la explotación de los Páramos por la minería a cielo abierto en territorios ancestrales, con la violencia que viven en el cuerpo las mujeres. Entonces había un empate entre estas discusiones. Resultó en contenidos muy bonitos, muy potentes que les sirvió a estas mujeres para hacer incidencia en sus propios territorios. De ahí tenemos un videoclip, que se llama *Sombrero Blanco*, que de entrada ya es una discusión y un jaque a la cultura desde las mujeres indígenas que se están pensando desde la defensa del territorio-cuerpo, se quieran o no llamar feministas. Esto es muy interesante, porque pudiera parecer menor hacer una canción, o tal vez transformar la letra de una canción, pero eso de fondo tiene que se estaba transformando un elemento cultural fuerte que había prevalecido por muchos años, a través de una canción que se la canta todo el tiempo los raymis, en las fiestas, en los aniversarios. Y efectivamente esta canción era una letra muy machista. Estas mujeres decían, cómo vamos a cantar esto, cómo vamos a seguir cantando esto. Entonces ahora vamos a cantar de otra manera. Esta canción habla de todo, fue un laboratorio de creación que lo hicimos también con otras hermanas del *Colectivo Yama*, que son Carlina, Nati; hicimos un ejercicio de explorar la creatividad, y lo que resultó fue una canción, y fue lo que ellas decidieron grabar. Ahí encontramos otra forma metodológica que nos da este cine comunitario, que es que ellas mismas producen esos contenidos, y ellas mismas deciden qué grabar, cómo grabarlo desde su necesidad y desde su realidad. Esta canción se transformó en una herramienta para ellas, entonces el 25 de noviembre, el 8 de marzo, y en algún momento que ellas lo necesiten, esa canción se convierte en algo que no necesariamente van a ocupar proyector, o una sala de cine para mostrarlo, sino que ellas con su voz lo van a transformar. Tuvo una incidencia en redes grandísima el primer día que se lanzó este videoclip, y para nosotras ese es una cosa fundamental que nos ayuda a entender cómo podemos apostarle a otras narrativas, dentro incluso de lo que es el cine. Hicimos también animación, pero nunca habíamos pensando en hacernos un videoclip y lo que eso implicaría en la vida de estas mujeres. Van a ver la letra, y pueden entender un feminismo indígena, un feminismo comunitario en todo que estas mujeres colocan dentro de esta letra. Luego en el Ojo Semilla de Caimito, que fue una segunda edición, en donde nos atrevimos a juntar a otras mujeres. En esta primera edición estuvimos solo las mujeres del pueblo kichwa Saraguro, junto con nosotras, siendo yo también parte de acá, de la comunidad; yo vivía en Saraguro, era parte de la comunidad, en ese tiempo estaba trabajando con la comunidad, y mi familia es parte de la comunidad, eso apoyó muchísimo para que podamos generar este tejido social que se ha mantenido hasta el momento. De esto hace ya 3 años de este primer proceso. En Caimito nos atrevimos a juntar a mujeres diversas, a mujeres afrodescendientes, a mujeres de aquí, de la urbanidad, de colectivos feministas que se inscribieron para participar. Nos atrevimos a juntar con otras mujeres que también decidieron participar, que eran mujeres indígenas, amazónicas. Y

pues ahí resultaron unos contenidos muy bonitos que ponían en discusión otros elementos, también fundamentales, como la estética del cuerpo, la autonomía de los cuerpos. Porque las corporalidades diversas en nuestro contexto , tenemos que también reivindicarlas, apropiarnos de esto, de esos cabellos crespos, de estos ojos, estos rasgos profundos que tenemos acá en América Latina. Estas discusiones se trasladaron, y se conversaron desde los feminismos. Por supuesto el derecho a decidir. En Caimito, con estas mujeres nos reunimos en un territorio ancestral, en una comunidad, y esa es otra de nuestras apuestas metodológicas que se hacen, es que nos trasladamos a la comunidad, pero para hacer un vínculo comunitario, no solamente con las mujeres que viven allí ,y que participan del proceso, sino con toda la comunidad. Nos encontramos en esa comunidad, para que también forme parte de esa construcción audiovisual, entonces ustedes se van a encontrar que también actúa la comunidad, que están participando de una de las producciones, la presidenta, los vecinos, las vecinas, se ponen a discutir de estas temáticas. Lo que resulta es que se empieza a poner en debate estos temas que le interesan a este grupo de mujeres, pero trasladándole a una forma mucho más colectiva a esas discusiones tan necesarias dentro de nuestras comunidades. ¿Y cómo lo hacemos esto? Lo hacemos con la herramienta metodológico que utilizamos que es el cine foro. Una vez que terminamos de hacer las proyecciones, en este caso y en las últimas ediciones, han sido durante una semana completa; me parece que en Caimito fue 15 días, donde pasamos trabajando estas producciones, y no salimos de esa comunidad sin hacer la entrega, la devolución a estas comunidades de lo que ha sido este trabajo. Que la comunidad se encuentre con estas mujeres que vienen de otros territorios, y que se genere este diálogo, que muchas veces resulta en “lo que ustedes les pasa, a mí también me pasa. Estas mujeres, que están viviendo tal vez están viviendo en otros territorios, a nosotros desde aquí nos interesa, y empiezan a trabajarlo. Eso ha sido muy bonito, que en las comunidades de donde estas mujeres proceden inician procesos pequeños, o entre ellas empiezan a conversar a dialogar, tienen un tejido, una red articulada de trabajo. Esto nos parece fundamental, creemos que hay que sostenerlo todo el tiempo, de tratar de incluirlas en otros procesos, de que siempre estén. Por ejemplo el día de ayer estuvimos en un Festival, que nos invitaron, y que sean ellas quienes puedan hablar, sean ellas quienes puedan contar el proceso, y que las comunidades puedan seguir socializando esto; y siempre estar ahí nosotras, todo el tiempo acompañando. Esto en qué deriva, en que se han ido construyendo procesos políticos, muchos más fuertes aquí en Ecuador, respecto a los feminismos. Porque lo que estas mujeres empiezan contando es “Yo me sentía sola, pensé que solo yo estaba pensando en esto, ahora que me encuentro con ustedes veo que no estoy sola” Es un encuentro con ideas que venían trayendo, en un encuentro de afectos, en un encuentro de necesidades, un encuentro de luchas. Entre ellas, al conocerse, logran generar ese tejido, pero además visibilizar lo que estaban pensando en colectivo, y ya no solo de manera individual. Entonces, ahora en Ecuador podemos ver que tenemos una fuerte incidencia en lo que son los feminismos, que nosotras les llamamos “feminismos runas”, desde las mujeres indígenas. Un poco gestionamos el

término de lo indígena, y nos apropiamos desde la lengua kichwa, que es el runa, que es el ser humano, que es algo más integral. Decimos que los feminismos runas empezaron a visibilizarse, empezaron a encontrarse. Los feminismos afro también. Y esto ha sido una herramienta poderosísima, ha sido una herramienta de visibilización de esas otras formas de pensar los feminismos. Es algo muy potente, que aterriza en otras experiencias. Ahora les puedo contar que después de este proceso, empezamos a mostrar las producciones en Saraguro; y varias mujeres empezaron a decir “estas mujeres indígenas están hablando de feminismo, yo también soy indígena, quiero conocerlas”, así se ha empezado a tejer y tejer. Entonces más allá del *Ojo Semilla*, y ya desde la autonomía de cada una y de cada uno de los colectivos que se fueron construyendo, sí logramos juntar, se logró generar esto que nosotros estamos pensándolo, discutiéndolo, qué es el feminismo runa. En el marcha del 25 de noviembre, hace dos años, fue la primera vez que este grupo se visibiliza, y la primera vez que decidimos salir como una apuesta política, con nuestra indumentaria, con nuestra ropa, con nuestro idioma, en una marcha feminista. Esto ha sido trascendental para esto, porque hemos logrado colocar discusiones como por ejemplo el derecho a decidir, desde la mirada de las mujeres indígenas, que históricamente nos han negado un montón de cosas, entre ellas hablar de la soberanía de nuestros cuerpos, esto muchas veces desde nuestras propias comunidades, todavía marcadas por una colonización plenamente vigente. Y nos ha servido muchísimo, y vemos ahí varios impulsos que se pueden dar desde el audiovisual, para ir construyendo este tipo de procesos. Y sino construyéndolos, sí ayudando con algunas herramientas metodológicas para que se puedan generar esas discusiones, como es el poner un video, una canción, y que ellas mismas puedan ponerse a discutir esas temáticas que están plasmadas en esos productos audiovisuales, a pesar de que nosotras ya no estemos ahí mismo. Esos son como hallazgos muy interesantes, que los tenemos, y que sucede lo mismo con los feminismos afro. Antes de esto había una invisibilización, no se miraba a las mujeres afro trabajando de esta manera, y ahora es muy bonito ver cómo se han juntado, cómo todavía se siguen interesando. En las redes que mantenemos con estas mujeres, vemos que permanentemente están invitando a hacer actividades, para hacer foros, discusiones del tema de la cultura, de los feminismos, del derecho a decidir, y se va tejiendo. Creo que estamos en esa apuesta, y para nosotros también es algo político, de que el derecho a la comunicación, que esta defensa de los derechos humanos, también tenga una perspectiva feminista, y definitivamente se pueda construir a posterior este tipo de procesos, con enfoque político, pero necesariamente feminista.

Luz: Muchas gracias Gabriela, muchas gracias compañera. Son muchas cosas las que tenemos en la mesa. Invitamos a nuestros compañeros, amigos, a la gente que está conectada a que si tiene por ahí curiosidad nos comenten. Me gustaría resaltar de la intervención de nuestra compañera del *Ojo Semilla*, pareciera que en esta experiencia, el audiovisual revela esta capacidad transformadora, no solamente a nivel de lo colectivo, sino también de lo individual, a nivel personal; esta dualidad y esta relación tan estrecha entre el cuerpo y el territorio, a

travesado por una experiencia femenina o desde los cuerpos femeninos. Es algo que es muy potente cuando se empieza a trabajar desde el audiovisual. Podemos dejarlo por aquí, en este punto, e ir pensando cuál sería lo específico del audiovisual, que tiene este potencial transformador, y que lo diferencia de otras prácticas. Quisiera invitar a la mesa a otra compañera muy querida, desde el *FESDA* de Cali, Colombia, el Festival de Cine Comunitario del Distrito de Agua Blanca, del oriente caleño, resistencia cultura siempre. Erika, cómo estás, nos podrías contar de qué se trata el *FESDA*, cuál es su apuesta, y cómo están concibiendo también las prácticas audiovisuales con horizonte comunitario o el cine comunitario, como le estén nombrando. Adelante por favor Erika.

Presentación de las reflexiones desde el *FESDA* (Colombia), a cargo de Erika Flor

Erika: Esa es una producción que hicimos el año pasado. Es un laboratorio con raperos y raperas del distrito de Agua Blanca, un poco para presentarles el territorio desde donde nace esta juntanza, esto arranca como en el 2008. Los jóvenes y las jóvenes del distrito de Agua Blanca, con el tema de la democratización de los medios empezaron a producir piezas audiovisuales, y el tema era que no había donde mostrarlas. Se estaba produciendo un montón, pero como no eran ni artistas, ni realizadoras audiovisuales, ni habían pasado por una universidad, y los festivales y la tele no habían ventana para este tipo de producciones. Entonces los pelados y las peladas en ese tiempo jóvenes, se organizaron y comenzaron con esta onda de los festivales comunitarios, y se organizaron con la pregunta alrededor de cómo hacer para exhibición, distribución, formación y producción de este tipo de audiovisual, que por esa época en Latinoamérica estaba empezando a conceptualizarse un montón, y a nombrarse y generar una juntanza alrededor de este tema. Así nada el colectivo *Mejoda*, que es el colectivo primero que arroja el festival, y luego se convierte en lo que es el *FESDA* ahorita. Esta colectiva, es muy cambiante, y así mismo con las juntanzas del equipo que cambia, van preguntándose cuál es el sentido, cómo lo conceptualizan; y dependiendo de las comunidades con las que camellamos, o de las personas que llegan a ser parte del *FESDA*, se va replanteando todo lo que entendemos. Básicamente, el *FESDA* nace desde el distrito de Agua Blanca, que es una periferia de la ciudad, que está formado entre otras cosas por procesos de desplazamiento por la violencia y la guerra que en el pacífico colombiano, es un territorio principalmente afro, que ha sido empobrecido y criminalizado. Pero también se han gestado procesos de resistencia culturales y políticos, que mandan un montón la agenda de la ciudad, y del movimiento social del país que dialoga con eso. Actualmente está conformado por mujeres, con una perspectiva feminista, antirracista y anticlasista, y lo vemos como una herramienta, una plataforma de articulación con procesos y colectivos que están en el territorio, el planteamiento es lo que hablaba Jorge ayer desde el *Churo*, más que la pieza final es más el proceso que hay allí, y como se potencia la organización social a través del audiovisual con horizonte comunitario, como bellamente se ha llamado desde el *Maizal*. Entonces este que vimos, es de un laboratorio que soñamos hace muchísimos

años, en esa época éramos el que lo conformaba, pero desde entonces hablábamos de la importancia que tiene la lírica y la literatura del hip hop, del rap en particular, como resistencia en la comunidades. Entonces este es el producto del segundo laboratorio, que lo caminamos con una fundación que se llama *Hip Hop Peña*, que su agenda los años pasados y este año es la diáspora africana y tema de género. Fue ahí cuando hubo un cruce muy brutal, para decir esto es de lo que vamos a hablar este año y vamos a entretener con un montón de cosas que están pasando en el país. El audiovisual como acompañando un montón lo que se va dando desde las colectividades.

Luz: Qué increíble Erika, está muy bueno este videoclip. Habíamos visto otros, de los procesos anteriores, pero este es de estreno y está muy bueno. Quizás haciendo un paralelismo con lo que nos contaba Gabriela desde el *Ojo Semilla Feminista*, pareciera que hay un punto común, un diagnóstico en donde las narrativas oficiales o las narrativas que aparecen en la tele y en los grandes medios, tienen una gran deuda con las mujeres, con los pueblos originarios, con las disidencias de género, con un montón de pueblos y comunidades, que a menudo aparecen solamente caricaturizados, o reproduciendo estereotipos que son marcados por una agenda que no nos pertenece a las comunidades. Este tránsito, esta claridad que están teniendo ahora como FESDA, ¿Ha estado atravesada del movimiento social en Cali? ¿Cómo lo leen desde la colectividad a la que tú también perteneces?

Erika: Hay un tema que se entretiene un montón con estas organizaciones del distrito, que se camellan, y están muy ligadas a todos los procesos para generar agenda política en las movilizaciones sociales del país. Ahora es muy fuerte en Cali, y en el país, el movimiento antirracista, y ahí marca mucho la parada el Chontaduro en el distrito de Agua Blanca, es como una casa de unas mayores que arroja una reflexión muy brutales, que fueron aliadas de reflexiones sobre diáspora africana. Para este videoclip de de Medellín *Kunta Kinte* vino a acompañar, también vino na compa, documentalista de Brasil, feminista negra. Todo ese tema de la movilización social y de las reflexiones, son en última los sentires, y se ven en las letras, en lo que se quiere poner en imagen. Este territorio que se ve en el videoclip se llama el sector *La Florida*, que en este momento hace parte de uno de los sectores que un proyecto del gobierno quiere desalojar. Son gente que lleva viviendo más de 40 años, y por estos proyectos que le han llamado Jarillón, fue así que se dio una convergencia de lo que significa ser negro, ser negra, en un país racista donde los proyectos de desarrollo de progreso, cómo nos entienden, y cómo nos entendemos, y como proponemos otras formas de ser, de narrarnos, de ver y de estar, entonces hay todo el tiempo un diálogo constante. Por ejemplo este videoclip, hace parte de la muestra cuando se está hablando de qué es *La Florida*, qué es este sector, y esto es lo que mostramos, es la forma en que nosotros mismos nos estamos contando qué es ser negro y qué es ser negra. La parada la mandan los procesos y las colectivas que están en territorio, y que se están movilizand. Nos encontramos todo el tiempo en las movilizaciones y en el oriente de Cali, la agenda que se mueve allí cuando hay que movilizarse en torno a asambleas y

todo, es una presencia muy fuerte, y a la que le copiamos muchas de los sectores.

Luz: Pensando en lo que mencionabas hace rato, y también Gaby nos ponía sobre la mesa, digamos que podemos distinguir esto del proceso como el punto en el que ponemos más énfasis a la hora de la producción, o de estas prácticas audiovisuales, porque encontramos que es así donde empiezan a suceder cosas importantes entre las personas involucradas, de colaboración, de reciprocidad, de actividad colectiva. Pero ¿qué pasa con la distribución de la pieza audiovisual?, con este videoclip ¿cómo le han hecho? Me imagino que ha circulado por el barrio, pero, cómo han cambiado las estrategias a raíz de este confinamiento en donde lo primero que se cancelaron fueron las reuniones al aire libre, que es donde generalmente organizamos las proyecciones colectivas de las piezas que se hacen.

Erika: el videoclip alcanzó a salir a finales del año pasado, entonces eso lo metimos en cuanto estuvo. Incluso hubo un concierto muy bonito en el centro de la ciudad, en el barrio se mostró también, y fue brutal. Digamos que, sigue habiendo la pregunta en torno a la distribución más allá de la pandemia, cómo lograr llegar a otros escenarios. Lo bonito es que hay una red de tejido, como la Red Latinoamericana de Cine Comunitario, es de la juntanza de estos parches que nos permita estar rotando los contenidos, pero ahorita en particular con la pandemia fue eso. Nosotras lo que entendemos como el quehacer del cine comunitario, requiere calle, no es como los festivales que dicen “programamos virtualmente, y ya está”. El tema de la juntanza alrededor de las proyecciones, el tema de los procesos de formación en territorio, el tema del encuentro con los pelados, con las peladas, con las mujeres, eso hace falta. Fue re bonito, porque llegó de nuevo la radio, que fue el comienzo de la juntanza alrededor de medios comunitarios, y volvió la radio; estamos ahora trabajando con la *Fundación*, con algunos de los pelados y las peladas que hemos venido camellando el laboratorio del videoclip, estamos haciendo ahora una serie de podcast sobre el tema del rap en las periferias de la ciudad, las voces de la resistencia, todo eso que ha significado y exploración muy brutal, hablando de las canciones, de lo que significado en las historias de cada uno y cada una, que los mayores y las mayores del rap hablen. Se está dando un diálogo ahí, y fue volver la mirada para ver qué pasaba cuando no estábamos proyectando, qué hacíamos, bueno, escuchábamos radio, y ahí nos conectábamos. Creo que esa ha sido un poco la reflexión bonita para el parche, que ha sido volver a la radio.

Se supone que estamos en confinamiento y no podemos salir, pero el hostigamiento que hay en este momento de la policía y de las oficinas de micro tráfico es muy intenso, y ya no tenemos más cómo darle. Si bien no podemos presentar un informe en el que decimos que nos estamos juntando, ahorita estamos conspirando un laboratorio agenciado y auto gestionado entre nosotras.

Luz: Muchas gracias Erika, no nos despedimos. Es más, dejamos todas estas cuestiones sobre la mesa, del poder transformador del audiovisual y mezclado

con la música, con el hip hop, con el rap, que de por sí ya tiene una carga de organización y de reivindicación fortísima, entonces es una mezcla muy potente que da cuenta de todas las posibilidades de creación, y de expresión que se pueden desatar cuando se comparten la cámara o las herramientas de la comunicación. Vamos a pasar a darle la bienvenida a nuestro compañero Vito de Bombozila, de Brasil, también del territorio audiovisual que nos une y nos convoca en estas miradas en lucha. Cómo estás Vito.

Presentación de las reflexiones desde Bombozila (Brasil) , a cargo de Vito Ribeiro.

Vito: Sí, todo bien, ahí vamos con todo lo que está pasando, pero bien en lo posible. Muy contento de podernos celebrar estos encuentros, además de la situación que estamos viviendo, así que nos llena de fuerza y de resistencia, y nos mantiene la llama prendida. Yo no más quería traer unas pequeñas, reflexiones porque es muy interesante hablar después de escuchar tantas potentes hablas como las que las compañeras dejaron. Al escucharlas, hay un proceso muy interesante de reconocernos, porque estamos en distintos territorios, y a veces en contextos un poco distintos, pero hay cosas que estamos enfrentando que son muy similares, hay historias que estamos manejando que son muy similares. Al escucharnos hay un proceso de identificación y fortalecimiento que es muy potente, que nos traen estas reflexiones. Podemos pensar en la rabia con sonrisa que tenemos en nuestros territorios, esta alegría rebelde que tiene Abya Yala, que ha sido la marca principal de las resistencias. También, esto de la sabrosura de la música, e involucrar los procesos culturales para que las personas se acerquen. Principalmente todo el rol que las radios comunitarias tuvieron en este continente para conformar lo que somos nosotras y nosotros hoy, porque yo mismo vengo de la escuela de la radio comunitaria de barrio de suburbios de Río de Janeiro, y todo lo que ha generado, y todo lo que sigue generando la potencia de reunirse para hacer radio, fue una verdadera escuela de medios libres e independientes comunitarios en este continente. De alguna manera las que hicieron y los que hicieron esto en el pasado, y que siguen haciendo, ahora quizás nos ven con la misión de poner la misma importancia en el audiovisual. Es muy importante que hagamos este reconocimiento del rol de los procesos que hemos vivido, que hemos participado. Y así, como para traer Bombozila a la charla y aterrizar de qué manera hemos aportado, porque siempre nos damos con la reflexión de cómo hacernos complementarios, comprendiendo que somos muchas y muchos haciendo montones de cosas y experimentando las metodologías, pero también vamos acumulando capacidades, desde donde nos podemos identificar como complementarios. Voy a traer un pequeño recuerdo sobre de dónde viene Bombozila, cómo se ubica en el territorio audiovisual conceptual que hemos hablado en estos años. Bombozila surge de un encuentro que hicimos en el 2016 en Río de Janeiro, cuando reunimos 30 comunicadores de todo el continente, de colectivos que ustedes conocen seguramente enviaron su representante para participar de una cobertura colaborativa de los impactos sociales de los Juegos Olímpicos en Río. Y nos

reunimos en Río, montamos espacio comunitario de trabajo, bajamos toda la gente los movimientos sociales de la ciudad, y nos pusimos a trabajar talleres, compartir, aprender, hacer videos, producir campañas que nos demandaban los mismo movimientos. Eso fue como 2 semanas de trabajo intenso, al final nos quedamos yo y Sabina, nuestra compa de Chile que también está en esta movida con nosotras y nosotros, y miramos toda esa memoria y dijimos “Y ahora qué generamos con todo esta información”, y así salió la idea “Si tuviéramos nuestro propio youtube, o nuestra propia plataforma como el Netflix, para organizar esta memoria. De ahí empezamos a manejar, a dedicar todo lo que habíamos acumulado en estos años de actuación en el audiovisual comunitario, en los medios libre. Empezamos a adaptar estos conocimientos y estas experiencias para lo que sería Bombozila. Y Bombozila, así como el encuentro que hicimos en Rio, que fue el Mutirao Rio, del 2016. Mutirao es como la minga en portugués. Y esto fue convocado, en México en 2015. Entonces las compañeras de la Sandía Digital y los colectivos audiovisuales de los medios libres de México, convocaron para un encuentro en el 2015, y ahí nos reunimos un montón de personas para pensar cómo nos organizábamos desde los medios, desde el audiovisual, desde las luchas territoriales que estábamos. Al final del encuentro, acabamos por nombrarnos como territorio audiovisual. No más reconocer, que toda la producción audiovisual que hemos hecho tiene una relación, tiene una conexión muy importante con el tema del territorio, y solo es lo que es porque está en este territorio. Al final surge esta concepción territorializada, solo para identificarnos así, porque de alguna manera, orgánicamente, ya lo éramos. Y hablamos mucho sobre el derecho, sobre mirar los territorios desde el cielo, la gestión de los drones, de cómo pudiéramos apropiarnos de la tecnología, de la cartografía para reconocernos. Cuando vuelvo de México en 2015, vuelvo con una misión de involucrar Brasil en esto, porque ustedes saben no es fácil volver con toda una agenda, involucrando colectivos de América Latina, llegar a Brasil, movilizar a las personas acá, hacer esta especie de traducción, porque somos un continente, pero ustedes saben, el idioma es una barrera muy determinante para involucrar Brasil en estos procesos. Yo y Sabina teníamos esta misión, de cómo involucrar a las personas aquí, cómo hacer que se engancharan en la agenda, porque sí teníamos una agenda común. Una de estas agendas, que funcionaron muy bien como una metodología para enganchar Brasil, movilizar Brasil en esto, ha sido la agenda de la convocación de la *Semana por la Soberanía Audiovisual*.

Este es el video memoria de lo que fue la *Semana por la Soberanía Audiovisual* del 2017, y yo traigo esto porque está bacán traer a Sabina, de alguna manera a participar de esto, porque ha sido también responsable por todo esta movida. Porque cuando llegamos con la *Semana por la Soberanía Audiovisual*, cuando bajamos de estas rutas que hacemos con la Amanda en el continente, botamos montones de conceptos, reflexiones, metodologías, nombres, memorias, que son propios de estos encuentros. Son cosas que cargamos nosotros y nosotras y aportamos en los encuentros. Cuando llegamos a Brasil, fue un desafío de organizar la banda aquí, hacer esta devolución, hacer una jornada de compartir, y decir “mira, esto fue lo que escuchamos, esas fueron las personas que

encontramos, estas fueron las publicaciones que trajimos con nosotros". Entonces, penas bajamos del *MIEL*, ahí mismo compartimos la publicación de *La Otra Cosecha*. Traigo esto para compartir un poco de la misión que hemos hecho en Brasil, para que esté presente, activo en estos encuentros. Hemos intentado que otros colectivos también participen de las convocatorias, no ha sido muy fácil, pero somos muy insistentes, y vamos a seguir. Fue una manera interesante de aproximar, esto que ha sido generado dentro del cine comunitario, de la soberanía audiovisual, hemos planteado, como está en el afiche, el *circo electrónico*, o sea recuperar un poco el acontecimiento del circo, y cómo la comunidad se organiza para ver recibir el circo en su ciudad, aportando sus capacidades alrededor de recibimiento. De esta manera, también hemos comprendido que la misión de Bombozila se ha dado poco a poco, aportando con la distribución, aportar con la tecnología, para que todas estas producciones alcancen más personas. Hemos dedicado mucho tiempo a estudiar esto de los impactos sociales con el video, como planear para que después del video hecho, se pueda organizar una jornada de proyección, de acercamiento con procesos sociales, para que el video cumpla su rol, para que el video haga todo el círculo de capacidad que tiene. Esto ha sido mucho de lo que hemos aportado, yo quisiera mostrar la página de Bombozila. Quería hablar de la plataforma en sí misma, como un espacio de memoria, archivamiento, preservación, como movilización de historias, como parte de la cadena de soberanía audiovisual. Si pensamos en la distribución lo que queremos con Bombozila, es traer el universo digital para esta cadena. Ya lo estamos haciendo hace rato, poniendo videos en Youtube, Vimeo, y otras plataforma, hacemos transmisiones. Pero ¿qué pasa cuando queremos recuperarlo? ¿qué pasa cuando queremos encontrar videos para usar en un taller? ¿qué pasa cuando queremos organizar una muestra comunitaria y necesitamos encontrar estos documentales que hagan sentido, que construyan un arco narrativo, que nos puedan ayudar a profundizar discusiones con las comunidades? Entonces mucho de lo que hemos hecho con la plataforma es catalogar producción documental, y también algo de video clip, pequeños documentales musicales. Catalogar estas producciones, hacerlas que tengan un sentido histórico. Muchas veces recuperar producciones de 10 o 15 años atrás, pero que se hacen relevante nuevamente cuando son sumadas a una curaduría. Cuando recuperamos documentales sobre la resistencia indígena, vamos construyendo un arco narrativo para que las personas tengan una perspectiva continental del conflicto indígena, pero con sus especificidades, con el tema de la minería, con el tema del desplazamiento forzado, con el tema de la resistencia. Somos un montón de categorías, diría yo unas 15 o 20 categorías. Hay más o menos 500 documentales, estos documentales son incluidos por curadurías colaborativas, o sea los hacen las y los compas en los territorios. Por ejemplo Maizal, nos hace una curaduría constante que viene de su investigación sobre el documental en la defensa de los territorios en Perú, entonces todo esto que han encontrado, calificado, categorizado y organizado, y que también han conectado con los realizadores, y eso va a Bombozila para que esté disponible a la gente, para que se hagan útiles a los movimientos históricos. Por ejemplo ahora en octubre, siempre hacemos el maratón clásico del 12 de octubre, del encuentro de dos

mundos, y recuperamos un poco de la memoria de las resistencias del continente, justo en octubre que es cuando cada vez más se ha convertido en un mes de lucha y rebeldía. También recuperamos por ejemplo, cuando se cumplieron los 6 años del desaparecimiento de los estudiantes de Ayotzinapa, también sacamos curaduría sobre el tema. ¿Y qué esperamos con esto? Que los educadores sociales, que los espacios comunitarios, que nosotros y nosotras podamos usar estas curadurías para activar en el territorio. Un repositorio, para que podamos llegar a un lugar, llegar a un evento, organizar una muestra y confiarles que son videos de lucha, que son procesos sociales e historias que son desde abajo, desde las resistencias. Para finalizar esta parte, quería mostrar la página *Apoie Bombozila*, que es otra búsqueda de nosotros y nosotras, de generar una herramienta que también sea útil a esta red. Entonces pensábamos, bueno, los compas y las compas están muy avanzando con las metodologías de cine comunitario, de producción audiovisual, de historias, de guion participativo, de milpa, ya somos un montón de metodologías, contamos con un acervo de metodologías muy potente, ¿Y qué cosas nos han faltado, qué cosas necesitamos? Por un lado, había esto de la plataforma para organizar la memoria, para preservar la memoria. Pero está también el tema de los recursos, siempre cuando pensamos en producir, hay el tema de cómo movilizamos los recursos financieros para esto, entonces generamos *Apoie Bombozila*, que es una plataforma de crowdfunding colectivo, y la idea es que se puedan postular proyectos y mover las campañas, y movilizar las donaciones para los proyectos. ¿Y qué traemos con esto? Traemos toda una comunidad que apoya, que confía, que tiene el audiovisual como herramienta de lucha por detrás de eso, para que cada proyecto pueda ser compartido, y que pueda ser abrazado por toda esta red. Para cerrar quería mostrar la plataforma del festival MIEL, porque también es otra cosa que queremos aportar a este movimiento, necesitamos estar distribuyendo los audiovisuales, hay un aislamiento social, de la pandemia, de no poder reunirse, y la comunicación que hacemos nosotras y nosotros, de alguna manera solo existe en la colectividad, solo existe en el encuentro. También queremos generar estos espacios de encuentro virtual, el video aprendizaje como su centralidad. Entonces cuando hablábamos sobre MIEL virtual y sobre muestra, dijimos bueno, Bombozila también tiene tecnología, tiene conocimiento, tiene esta capacidad complementaria para aportar esta tecnología. Podemos hacer muestras online con los videos, con toda la tecnología, y que sea más moderna, que usen las grandes distribuidoras de video en línea, y eso está al servicio de la lucha que hacemos. Entonces, bueno, yo tengo un montón de cosas siempre para hablar con ustedes, muy emocionado. Muchas gracias por espacio, siempre es un gustazo compartir esto que estamos hablando, y haciendo desde Brasil y Chile, pero está impregnado de las cosas que enseñan ustedes, y de las cosas que construyen ustedes en el territorio audiovisual. Así que les dirían para que se identifiquen y se reconozcan en esto, porque es parte de los procesos de ustedes también.

Ronda de comentarios y preguntas

Luz: De los procesos colectivos, y potentes de un montón de gente de voluntades, de capacidades, que como bien dice Vito se están acumulando desde hace bastante tiempo. Algo que platicábamos cuando nos encontrábamos acá en Lima el año pasado, y que nos quedó resonando mucho, es algo que ya lo decía Jorge del Churo, una necesidad y una urgencia de reconocernos como un movimiento que no solo está creando narrativas, o proponiendo distintas maneras de contar historias, sino que también está construyendo conocimiento del mundo, de la realidad latinoamericana. Un conocimiento que no es neutral, no está aislado, no está puesto desde una institución autorizada, ni mucho menos, sino un conocimiento práctico, popular, que se construye de muchas manos, de muchas maneras, y que quizás tienen muchos retos todavía. Decía Vito, cómo nos conocemos, cómo vamos tejiendo este bagaje, esta riqueza que ya tenemos para potenciarlo, para hacer que las piezas se vean más, lleguen a más gente, a más personas, y vayan acompañando no solo en el momento presente o coyuntural a las luchas, porque también una de las cosas que la plataforma de Bombozila nos permite también es tenerlos ahí como dispositivos de memoria, de agitación permanente de agitación, por eso tan importante las curadurías temáticas, y también las temporales, de irnos haciendo nuestro propio calendario desde abajo, desde las luchas y desde la agenda que se va marcando por los pueblos. Y en ese sentido por eso también nosotros pensamos que era muy importante hacer este encuentro, así sea virtual, en estos días que estamos conmemorando un año de levantamiento en Ecuador, el levantamiento en Chile, en Haití, en Colombia. Nos gustaría cerrar esta primera ronda de participaciones con nuestra compañera Amanda, de Maizal, para ver qué perspectiva nos puede dar para continuar intercambiando y analizando con nuestros compañeros y compañeras invitadas.

Amanda: Gracias Luz, yo me quedé pensando y recordando la mención de Vito a la *Semana por la Soberanía Audiovisual*, enganchando un poco con esa pregunta que ha llegado al foro, de cómo ha sido la articulación. El MIEL es como la consecuencia de proceso que viene mucho más de atrás, el avance de las metodologías ha ido de la mano con los cambios en las tecnologías, definitivamente yo vengo de la articulación de la *Semana por la Soberanía Audiovisual*, desde el 2013 estuvimos dándole a eso. Ahí es donde confluímos toda una articulación, que luego ha empezado a ramificarse, y este encuentro MIEL es parte de eso. También me tocó estar en el levantamiento de Octubre, en Ecuador, y fue un bacano ver la eclosión. De ser unos cuantos reuniéndonos en el 2013, en muy pocos años, ya en el 2019 para mí fue claro ver cómo aparecieron muchísimos nuevos medios alternativos, medio contra hegemónicos. Y ya no era cuestión de ir remando con la banda que la tenemos eso en la mira de la comunicación alternativa y contra hegemónica desde hace varios años, sino que ya se está convirtiendo en un sentido común. Como le escuché mencionar a Julito ayer en otra charla, no es que otro mundo es posible y que podemos ir soñando nuevos mundos, otros mundo ya están ocurriendo, ya están sucediendo, y los nuevos medios y los que hacemos este tipo de comunicación contra hegemónica, tenemos un rol que jugar que es, por

un lado la formación de cuadros, aportar con el conocimiento técnico que podríamos tener gracias a nuestra situación de privilegio por su puesto, pero también el acompañar los procesos desde nuestro propio hacer. En el camino nos hemos ido convirtiendo en realizadores, en gestores, en programadores, en curadores, en organizadores de materiales. Lo que a mí me parece muy importante, es que podamos ir leyendo y relejendo cuál es nuestro rol en el aporte a las luchas y a la construcción de estos nuevos otros mundos, de lo nuevo en general, ir relejendo, ir adaptando nuestro trabajo a lo que se necesita en el momento sin encasillarnos. Hacer cine comunitario, generar talleres en territorio, encuentros en territorios, es y sigue siendo muy necesario. Pero luego el organizar el material cuando ya hay un montón de material, ir viendo donde el carro está avanzando, se está reproduciendo, se está ramificando, está creciendo nuestro hacer, y nuestra comunidad de hacer, y donde toca ir reacomodándose para poder seguir aportando al objetivo común, al objetivo que va mucho más allá de simplemente nuestro hacer. Esos son algunas reflexiones que me surgen de haber escuchado a los compañeros, y también de la conversación de ayer.

Luz: Muchísimas gracias Amanda, buenísimo. Acá en la mesa, yo acá tengo algunos puntos que los compañeros y compañeras están empezando a lanzar. Va muy entorno a los retos, mucho a lo difícil que tal vez puede llegar a ser esta articulación, o tal vez el intercambio más fluido de las herramientas que vamos construyendo. Por ejemplo, nos preguntan ¿Cómo ha sido esta convocatoria? En particular refiriéndose, me parece, a este tejido llamando territorio audiovisual, a esto que está manifestándose en este encuentro de MIEL. Bueno, decir quizás, que siempre ha sido una convocatoria abierta, pero también ha sido como parte de un movimiento que quizás no tiene un único frente, por lo mismo que está repartido por los territorios de América Latina, y que actúa paralelamente y en red, y que de repente suceden momentos extra ordinarios como estos, de encuentro, de intercambio, que son convocados de repente desde colectivos en México como Vito narró hace rato. O cuando surgió la propuesta de la *Semana por la Soberanía Audiovisual* en Perú hace unos 6 años. Y que si bien, quizás, no se mantienen en el tiempo de forma constante, o con una sola figura, están permanentemente produciendo, activando desde abajo, desde los colectivos, y me parece que los trabajos que hemos mostrado son un botón de muestra, un ejemplo de toda esa diversidad. Nosotros acá como el colectivo, lo provocamos el año pasado, fue una convocatoria primero dirigida hacia el territorio peruano. Porque comentó Vito hace rato, nosotros sí somos un colectivo audiovisual, pero también estamos clavados con la investigación en torno al audiovisual, y a la defensa del territorio. Entonces ya teníamos un trabajo previo de rastreo, de catalogación, de reflexión en torno al audiovisual en el marco de la defensa del territorio en Perú. Entonces comenzó siendo eso, un encuentro dirigido a comunicadoras, comunicadores, documentalistas, productores, activistas que coincidieran con el audiovisual comprometido. Al final de cuentas, este llamado hizo eco y floreció en un algo mucho más amplio con colectivas y colectivos hermanos y hermanas que están aquí, y seguramente conectados. Y quizás respondiendo a la necesidad de estos

espacios, de reconocimiento, de intercambio, de construcción de pensamiento crítico como decía ayer Jorge del *Churo*, y también imaginar estrategias en común, en conjunto. En ese sentido, qué les parece si hacemos una última ronda, para hablar de este último panorama ¿Ustedes qué estrategias están desplegando específicamente en el tema de la gestión? Vito ponía una pregunta en la mesa ¿Qué estamos necesitando como movimiento audiovisual? Tenemos herramientas, tenemos una plataforma chingona que es *Bombozila* con quienes estamos tejiendo alianzas, tenemos un encuentro que puede ser *MIEL* o cualquier otro. ¿Pero cómo estamos pensando la sostenibilidad de estas experiencias? Podemos hacer una pasada sobre esos temas.

Gaby: En la primera parte, una de las cuestiones que nos ha ayudado a sostener, más allá de las actividades en sí mismas, ha sido el acompañamiento y el seguimiento. O sea el mantener vigente, mantener en el imaginario, en las redes sociales, mantenernos visibles, ha sido una herramienta fundamental para eso. De ahí, estos aprendizajes que hemos ido recogiendo, los estamos sistematizando, todavía estamos en ese ejercicio de escribir. Nos hemos propuesto sacar para este año nuestro primer módulo de metodologías del Ojo Semilla Feminista, esperamos que eso sea así, porque como tú dices un tema es la sostenibilidad de los medio, pero de los procesos es más complejo y es difícil, sobre todo cuando intentamos tener autonomía, cuando intentamos tener una autonomía en las agendas, que intentamos llevar las temáticas que queremos hablar, y eso nos resulta un reto. Siempre va a ser un reto para todos y todas, cuando nos encontramos siempre pensamos cómo sostenemos esto, como hacemos para ir generando más. Y lo que a nosotros nos ha resultado bien, y nos ha resultado una experiencia muy interesante, pero también de un trabajo arduo, es hacer minga. La minga es sumar varios esfuerzos, y eso implica esfuerzos mentales y afectivos, pero lo hemos logrado. Por ejemplo las ediciones que hemos tenido, han sido en un intercambio con las comunidades, donde podamos llegar y hospedarnos, y así vamos intentando hacerlo lo colectivamente posible. Por ejemplo el tema de la alimentación, buscando recursos o fondos, buscar ganar algún fondo que nos ayude a la movilización, porque nosotras lo que hemos hecho este tiempo es movilizar a un grupo de compañeras hacia ciertos territorios. Nos ha ayudado un montón hacer ese trabajo colectivo, el buscar, el ahorrar, y siempre ver buscar formas desde este laboratorio de cine y audiovisual desde el Ojo Semilla Feminista, y desde ahí poner todo el aporte humano a todo ese trabajo, para que tener los resultados que necesitamos. Eso, como les cuento estamos sistematizando, esperamos tenerlo para el próximo año. Nos parece que es algo fundamental que tenemos que ir pensándonos en estos espacios, de aprendizaje, de intercambio, porque de esa manera vamos a poder sostener los procesos, sostenerlos a largo plazo. De parte de Ecuador, una de las cosas que nos ha ayudado es la minga, el trabajo colectivo, el trabajar entre todas y todos para sacar adelante ese proceso.

Luz: Muchas gracias Gaby. Quizás quieran decir algo nuestras compañeras del FESDA, de Cali.

Erika: Uf, una pregunta perturbadora la de la gestión, sobre todo cuando nos pensamos y nos queremos pensar desde la autonomía. Pero ya luego Gaby puso la palabra “minga” y fue claro. Porque uno va a ver de pa' atrás y pa' delante, y ahorita, y todo esto es así full tejido. Pienso un montón en el laboratorio que estamos haciendo ahorita y somos 3 parches, pero en realidad es un montón de red ahí. Entonces es FESDA, FUNDP (Fundación un distrito en paz) y Corporación La Otra Escuela. Entonces La Otra escuela está jalando recursos de otro proyecto para inyectar en lo logístico, FUNDP está apoyando en la convocatoria, y pues cada otro parche que va a participar en el laboratorio está poniendo uno la alimentación, otro la parte de dónde nos vamos a juntar, es eso, la minga. Acá en Colombia están con el cuento de la economía naranja, que es full competitividad entre todas, quieren romper con cualquier posibilidad de articulación; porque es una lógica donde los arriba dicen “aquí les tenemos estos 5 pesos, a ver quién es mejor” y ellas diciendo qué es mejor desde allá arriba, entonces está complejo la gestión con recursos públicos. Pero es también una necesidad desde abajo, desde los procesos, desde los movimientos, estas juntanzas y este quehacer, y ahí la minga a full y operando, y con todas las trampitas que se puede hacer para recuperar lo que es de nosotras.

Luz: Ciertamente se pueden hacer varias estrategias para ir agrietando. Desde Bombozila tenemos la propuesta concreta de la plataforma de fondeo que conocemos desde hace un tiempo, y es un chance para llevar la minga a otro nivel, a un nivel más amplio. Porque la minga, el tequio, la coperacha. Trabajamos como cuando se hace una fiesta, uno lleva lo que tiene de su casa, uno lleva el equipo que considera, lo que sabe hacer, y entre todos se hace, “la fiesta, hace la fuerza” como cantaba la Soberanía Audiovisual.

Vito: Esa es justo la inspiración de seguir haciendo, lo que nos une, porque esto de nombrarnos desde el territorio es muy importante. Estamos produciendo desde un territorio que ha sido masacrado por la esclavitud, por el exterminio indígena, pero también ha resistido, ha generado tecnologías comunitarias, sociales. Y como decía la compañera, al no tener acceso a los equipamientos que tienen los de arriba, hemos generado una capacidad creativa, de hacer, de combinar capacidades y conocimientos, y eso nos define. Creo que desde Bombozila lo que queremos más que todo es decir que estas tecnologías que están disponibles también nos pueden servir. No es tan solo en las manos de los arriba, nosotros nos hemos apropiado de esto, también estamos disputando, así como nos apropiamos de la cámara, o del transmisor, o de la radio en el pasado. Esto de las curadurías, cuando hablamos de curadurías comunitarias, la manera en cómo hacemos la Semana por la Soberanía o la curaduría de Bombozila, nunca es algo como los y las que tienen el poder de elegir lo que se va a mirar, como una memoria continental, sino más bien construir juntos, y decir a la gente que somos nosotros quienes van a definir qué memorias audiovisuales nos van a conformar de una manera que podamos identificar estos documentales, estos videos, como piezas de la lucha. Qué más lindo es

cuando una comunidad pone el documental debajo del brazo, y lo lleva a las asambleas, a los encuentros, a las okupas; y usa este documental para activar la rabia, para calentar los corazones, para ampliar las perspectivas de lectura política de este proceso. Y creo que en estos retos también están cómo desarrollamos capacidades de generar respuestas que son rápidas en los momentos difíciles. Entonces un poco respondiendo a lo que preguntó el compañero sobre cómo se convoca, yo creo que mucho de la convocación tiene que ver con los momentos de crisis; muchas veces al ver a los compañeros y compañeras en un momento difícil o en un estallido social, nos auto organizamos, nos vamos convocando. Me recuerdo claramente de nosotros y una sala, allí en Lima todas y todos reaccionando a lo que estaba pasando en Ecuador, estábamos en el lanzamiento de la Otra Cosecha, de MIEL 2019, pero todos y todas dedicadas a resonar, a apoyar lo que estaba llegando, de las compañeras que nos estaban informando del Ecuador. Es muy importante que encontremos esta capacidad de responder rápido, desde la solidaridad, de la capacidad de armarnos con el alcance de la comunicación. Nosotros por ejemplo aquí, no solo somos yo y Sabina, porque somos los y las que ponen la cara en la red latinoamericana, pero tenemos un parche de compañeras aquí que hacen toda la movida con la redes de Brasil, con las redes feministas LGTB, con el movimiento de salud, con el movimiento de defensa del territorio. Así que mucho de lo que hemos organizado es movilizar gente, movilizar capacidades. Identificamos también cómo podemos facilitar para que tengamos acceso a estas tecnologías, a distribuir en línea, a movilizar recursos, a hacer la minga digital, on line. Mucho de lo que hemos intentado es que las personas se apropien de esto, identifiquen estas plataformas como parte de este proceso auto convocatorio, orgánico, desde el territorio, que se va armando en la crisis, y por eso es muchas veces es así, que de pronto no está todo muy perfecto como hacen los profesionales, pero lo hacemos muy bien, mira esta transmisión, como ha sido lindo todo lo que están haciendo. En Bombozila son miles de personas todos los días mirando los documentales en todo el mundo. Generamos desde la nada una competencia a Netflix, a Amazon, desde la nada estamos diciendo: mira, es posible tener nuestra propia plataforma y reivindicar esta memoria. Entonces yo creo que los retos y los motivos para estar juntos y juntas, se van estrechando con la agenda de lucha de los territorios. Como decía la compañera, sobre los colectivos que surgieron en el estallido de Ecuador, así es, pasa algo, los más jóvenes se juntan. Nosotros hemos visto en los encuentros que cada vez los más jóvenes se van sumando, y nosotros estamos ahí, y así es el proceso, muy de rutas de aprendizaje, de enseñanza colectiva, y es muy lindo porque eso no se enseña en ninguna universidad, en ninguna escuela de comunicación, eso yo aprendo con Luz, con ustedes que están aquí, y con todos los compas y las compas de esta red. Es muy bonito ver esto, reaccionando fuerte a este momento de pandemia y aislamiento en el que estamos.

Luz: Sin duda es muy importante y muy valioso. Muchas gracias Vito. Invito a las demás compas a que nos vayamos despidiendo de la transmisión, pero quizás haciendo un llamando, un poco de eco en lo que nos están aportando en los

comentarios, hacia todas estas personas, o proto colectivos que quizás tienen la misma intención o la misma espinita de empezar a hacer, a cuestionarse, a producir; qué les dirían ustedes, cómo invitarían a más gente a que se trepe al tren de la comunicación alternativa popular, o al menos a que vean las piezas, los trabajos, pasen la voz y contribuyamos todos a seguir creciendo este movimiento, en especial a las compas y a las identidades disidentes, por su puesto.

Gaby: Dicen en los comentarios que quieren ver completo el video del Ojo Semilla. Invitamos a que lo vean en el youtube, está en el canal de Ojo Semilla y los pueden encontrar ahí. Todos los contenidos se han hecho con esta metodología colaborativa para hacer el proceso, también utilizando todas las cosas que les he contado el día de hoy, lo van a encontrar ahí, no solamente de mujeres, también con wawas, con niños, con personas de la tercera edad, con pueblos y nacionalidades. Entonces les invito a que visiten el Ojo Semilla, y definitivamente todas y todos invitados a verlo, y a seguir interactuando a generar debate, que para nosotras ese es uno de los objetivos principales de las producciones que tenemos, colocar en discusión temáticas que no siempre se están hablando, que no siempre se están diciendo y que por lo tanto necesitan ser puestas en esa visibilización que estamos necesitando, y que nos ha ayudado tanto para generar esos otros procesos, ya no solamente de comunicadores y comunicadoras, o de compañeras que se empoderan de las temáticas, de la defensa de los derechos, sino que también se motiven también en hacer sus propios contenidos, sus propios procesos audiovisuales, de radio, en sus territorios. Entonces esa es la invitación, a que sigamos haciendo más comunicación comunitaria, que le sigamos apostando a estas otras narrativas, a estas otras voces, porque eso es lo que enriquece y sobre todo en nuestra región, en nuestra América Latina, que necesita esa otra verdad que no ha sido contada, esa otra verdad que es la otra cara de la moneda, que no se cuenta. Para eso pues utilicemos esas herramientas, que desde el amor y la empatía, y desde las ganas estamos construyendo desde acá. Un abrazo fuerte a todas y todos.

Erika: La invitación a juntarse está muy brutal, juntarse organizarse se aprende un montón. Como decía Vito, esto no lo enseñan en ningún lado, sino que se da en la juntanza, en la organización en el quehacer y en los territorios. Aprender sobre dignidad, y a contarse desde la dignidad, vamos avanzando un montón. La fiesta hace la revolución, así que junémonos, y hagamos la fiesta y la revolución.

Amanda: Como dicen las compañeras y compañeros aquí. Y lo sabemos porque transitamos algunos de nosotros entre el mundo académico y el mundo más movimentista, más militante. Hay cosas que no se enseñan, hay cosas para las que se necesita la sangre joven. Estoy de acuerdo con Vito, los jóvenes son los que tienen que ir llevando la energía, y para mí ha sido ver cómo cada vez más gente está entrando en esto, como se va cayendo no solo el cerco mediático, sino el velo de inocencia frente a los medios y frente a las esferas de privilegio

de realización audiovisual, y ver cada vez más gente comprometida, gente que no está esperando a sacar un título y a terminar de estudiar algo para hacer, sino que se lanza al hacer, y desde el hacer se aprende. Como bien dice Erika, es importante lanzarse no más. Por ahí preguntaban en los comentarios “¿Cómo empezar?”, pues empezando, haciendo, juntándose y empezando con la claridad que Gabriela mencionó, la claridad de ubicarse. Preguntarse desde dónde estás situándote para contar, es importante tener esa claridad. Por eso yo lo mencionaba antes en mi caso en particular, teniendo la claridad de cuál es el rol de acompañamiento de los pueblos que históricamente no han tenido el espacio y la voz, pues amplificando eso, acompañando, y aprovechando nuestras posibilidades para generar ese nuevo espacio en donde todas las voces sean escuchadas, y todos los conocimientos sean valorados. Porque no es solamente narrativas de lucha, son otras narrativas, que releven otros mundos y conocimientos otros. No es solamente la lucha en la calle y la guerrilla, también son formas de vida otras, conocimientos otros, mundos otros en general, los que estamos visibilizando a través de estas formas audiovisuales. Entonces agradecerles mucho esta juntanza y esta conversa compas, y seguimos en los próximos días conversando.

Vito: Agradecerles la oportunidad de compartir y escucharlas, como dicen es un aprendizaje muy importante la escucha activa que se puede hacer en estos encuentros, porque es también un proceso identificarnos, conformándonos como una memoria que portamos todas y todos que estamos en esto, entonces mucho de lo que hemos dedicado tiempo es cómo compartir todo lo que hemos vivido, o sino todo una parte de esto, cómo hacer para que otras personas se interesen y que no sea la misma banda de siempre, sino tenerlo vivo, punzante, tenerlo como llamita que se quede quemando, sencilla pero que siga quemando. Como las compañeras feministas argentinas han dicho sobre la marea, tiene su momento de intensidad y fuerza, y va y viene, pero sigue siempre haciendo el movimiento de la mar. Bombozila es un orisha de la cultura afro religiosa, que es un orisha de la comunicación, es el orisha que guarda el cruce de calles y por eso es lo que hace la conexión del mundo espiritual con el mundo material; y bueno cuando nos pusimos en esto, qué tan espiritual podemos caminar por este mundo digital, qué tan referenciados desde los pies en la tierra, desde la cultura ancestral podemos imaginar este mundo posible desde el digital. Entonces el mensaje que quiero dejar es, hay que estar en esta mezcla, en esta posición de mezclar lo ancestral con la tecnología, y estos procesos están para la memoria, y celebrar que las personas puedan acceder a los contenidos que hemos producido porque están muy importantes para los momentos desinformación, de fake news que hemos visto por ahí. Muchas gracias siempre.

Link de la transmisión:

<https://web.facebook.com/maizal.audiovisual/posts/1549866351863799>